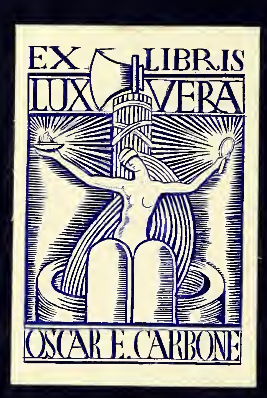
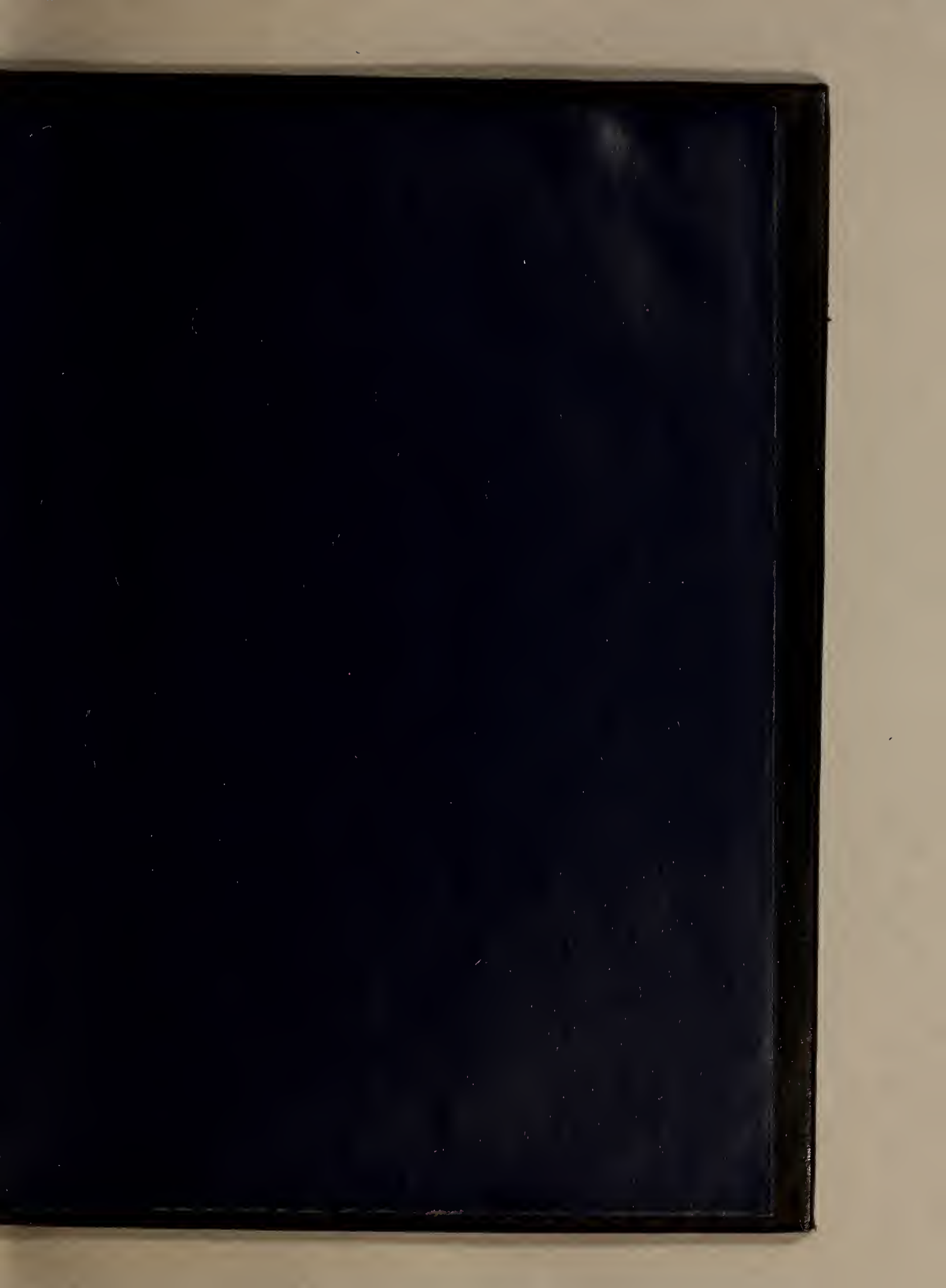
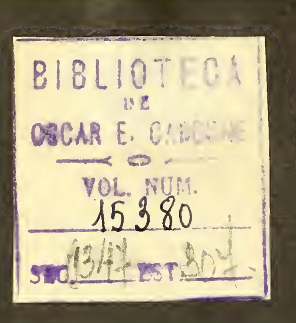



EX LIBRIS
LUX VERA
OSCAR E. CARBONE


GAUDEO





SEGUNDA PARTE

DE LAS POESIAS FUNEBRES

CONSAGRADAS

A LA TIERNA GRATA MEMORIA

del Exmo. Sr. D. Pedro Melo de Portugal y Villena, Virey que fue de la Ciudad de Buenos-Ayres, Capital de las Provincias del Rio de la Plata y sus dependientes &c. &c. &c.

ESCRIBELA

El Autor de las mismas Poesias fùnebres para complemento de ellas, y ùltima demostracion de su fina gratitud.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

EN BUENOS-AYRES

En la Real Imprenta de los Niños expósitos, año de 1797.

ROMANCE TRAGICO.

PArca atroz y fraudulenta,
indolente é impetuosa,
pues sin reserva acometes
ostentando que perdonas. (bres
¿Tambien con los grandes hom-
te has de mostrar imperiosa
sin que pueda excepcionarlos
su nobleza, mando, y gloria?
¿Acaso en la ley comun
del morir no se excepciona
aquél que se inmortaliza
con lo heroyco de sus obras?
¿Pues si prendas excelentes
reunidas en su persona
manifestaba el gran *Melo*,
cómo le asechas traidora?
¿Cómo tan grande impiedad
has cometido orgullosa,
sin mirar que de esa vida
estaban pendientes todas?
¿Cómo audâz executaste
lo que sólo ideado asombra,
y acredita la crueldad
del mayor monstruo de Roma?
Mas si ya desvanecida
ostentas esa victoria,
advierte que *Melo* triunfa;
pues ya de reyno mejora.
Solo sus finos amantes
á impulsos de su congoja,
yacen en tumba funesta,
envueltos en negras sombras.
Y el Pueblo por lenitivo
de muerte tan dolorosa,
piensa penas por auxîlios,
y por consuelos zozobras.
Ya solícito imagina,
qual Artemísa afectuosa,
el erigirle en su pecho
un Mauseolo á su memoria,
Allí hará que sus afectos,
como víctima luctuosa
queden inmortalizados
en los fastos de la historia.
En esa funesta tumba
su fiel sentimiento copìa,
y el amor, y la lealtad
harán su pena ostentosa.
Será máquina flamante,
pira ardiente, luminosa,
que diga en igneo lenguage
la pena que la acongoja.
Y un famoso cenotáfio
en que de *Melo* atesora
reliquias, que ostentarán
magestuosa y regia pompa.
Manifestando en su pecho
tristes y fúnebres honras
expresará el sentimiento
en clausula compendiosa.
Murió Melo: entonará
con ronca voz pavorosa,
como en pálido panteon,
funesta nitida sombra.
Murió un Virey que hasta aquí
mejor no hay quien lo conozca;
cortés, piadoso, benigno
la fama ya le pregona.

Murió al fin *Don Pedro Melo*,
y nuestra creencia piadosa
le contempla en alto solio
por sus bondades heroycas,
y siendo alma de éste Pueblo
su amable y noble persona,
forzoso es que todos mueran
si espira esa vida sola.
Sientese ya que el dolor
al corazon opresiona,
y por eso tristes ayes
éste Pueblo desabrocha.
Se lamenta inconsolable,
y á llorar tambien provoca
á todo el délfico coro
la muerte mas lastimosa.
Obliga á todas las Musas
del placér métricas Diosas
á mostrarse contristadas,
Melpómenes lacrimósas.
Tambien convida á los Astros
de esa efera luminosa,
y á los Planetas á que hagan
las exêquias mas luctuosas.
Y si Phebo el mas ardiente
su diurna luz encapóta,
á su exemplo los demas
apagan las suyas todas.
Cielos, Astros, y Planetas,
cadentes Musas canóras
siendo impasibles, padecen,
y angustias radiantes lloran.
Con quanta mas justa causa
un Pueblo que leal se nomb ra
deberá tierno llorar
á *Melo* su prenda hermosa.
Sí: Buenos Ayres, sí debes
explicar tu alta congoja,
y que el mundo todo sepa
que á un Xefe tan grande lloras.
Suspira pues Ciudad noble,
y á las regiones remotas
vuestros inmensos pesares
pongan en voz silenciosa.
Y contemplando que obtiene
Melo gloria magestuosa
en el Olympo, ya cesen
las lágrimas que sollozas.
Enjugad pues vuestro llánto,
serenad vuestra zozobra,
que en *Olaguer* ya retrata
de su imagen la fiel copia
Tan solo éste Xefe invicto
podrá en su esfera imperiosa,
hacerse el Iris de paz
en tempestad tan luctuosa.
Y en el feliz Hymenéo
en que con *Ana* se asocia,
esperamos, que nos dé
alto gozo, plena gloria.
Apenas por Real Decréto
del mando se posesiona,
quando prodíga cortés
beneficencias honrosas.
Ostentando bellas dotes
de una indole muy piadosa
á todo atiende, y á Astréa
ya la demuestra oficiosa.
Economiza dispendios
de vanidad orgullosa,
y hará, si lo continúan,
empresas grandes, gloriosas.

Se espera que todos tengan
sus haciendas, sus personas
libres de asaltos hostíles
en la época belicósa.
Y en fin que en ésta Ciudad,
y en sus Provincias copiosas
derrame noble Amalthéa
liberal su cornucopia.
Todo su distrito cree
elevarse á mayor gloria,
pues que es de su ilustre mando
brillante piedra preciosa.
Y asi todos se prometen,
la ventura que ya gozan
perpetua, siendo *Olaguer*
de *Melo* una viva copia.
Y esto es lo que ya suaviza
la pena tan tormentosa,
que cruel intentaba aquí
concluir con las vidas todas.
Gozate pues leal Ciudad,
mitiga el llanto y congoja
que ha resucitado *Melo*
de *Olaguer* en la persona.
En él tienes una imagen
viva, fiel, y decorosa
de aquel que lloras difunto,
y honras su tierna memoria.
Tributale tus respetos,
y atenciones muy honrosas
rindele, como que quiere,
y aspira á hacerte dichosa.
Con sus benignas influencias,
que ya derrama desde ahora
nuestro ilustre *Don Antonio*,
disipa las negras sombras.
En medio de las tinieblas
que triste pena ocasiona,
aparece en ésta esfera
como Antorcha luminosa.
Y en éste profundo chaos,
en noche tan tenebrosa
raya por los orizontes
risueña, benigna Aurora.
Sus luces pródiga esparce
ácia ésta fúnebre Zona,
serena la tempestad,
y alivia nuestra congoja.
No obstante será de *Melo*
eterna nuestra memoria,
perpétua la gratitud,
constante, firme, afectuosa.
Sin que se inmute el afecto
que profesa respetuosa
ésta Ciudad á su Xefe
á quien tierna le ama y honra.
Al fin por el fenecido,
que cree nuestra fé piadosa
esté salvo, á Dios pidamos
le aumente grados de gloria.

Amen.

ROMANCE ENDECASILABO.

Alusivo á la fúnebre pompa de las ostentosas Honras, y respetables Exêquias, que como debida parentacion están para celebrarse en la Iglesia Catedral de ésta Ciudad, donde se podrá fixar con los demas Poemas.

¿QUE estruendo pavoroso en éste Templo
se percibe, que al ánimo mas brioso
lo sorprende, quedandole al valor
una mera aptitud para el asombro?
¿Qué tristes voces, lúgubres acentos
se escuchan de ese coro decoroso,
que alternando los tonos compasivos,
excitan tierno llanto al auditorio?
¿Qué Pira, Monumento, ó Cenotáfio
Panteon, ó Mongibélo tenebroso
causando espantos, y aumentando sustos
se hace objeto terrible á nuestros ojos?
¿Qué aparatos de ostenta son aquellos
que colocados en lugar honroso
indican, que de un alto personage
fueron insignias, y ahora son despojos?
¿Qué persona, que Xefe ha fallecido,
por quien es tanto duelo lastimoso?
¿por quién ésta Ciudad está enlutada,
y los bronces se ostentan clamorosos?
Sin duda ha fallecido el grande *Melo*,
y todo ese aparato luminoso
indica, que la Parca ha despojado
á un hombre tan ilustre de su trono.
¿Cómo pudo su impávida osadía
acometer con desmedido arrójo
á un Virey el mayor de éstas Provincias,
y á un Héroe entre los héroes mas glorioso?

¿Cómo al golpe fatal de su segur
acaba con su vida , y nuestro gozo
extingue , feneciendo el noble aliento
que la vitalidad prestaba á todos?
Traidora , infiel , tirana , venenosa,
parca cruel del Averno fiero aborto,
¿cómo á *Melo* , que fué nuestras delicias
lo haces de tu guadaña vil despojo?
¿Cómo esa tu tixerá cortadora
pavoroso instrumento del asombro,
pudo cortar insana y vengativa
el hilo de ese estambre tan precioso?
¿Cómo parca terrible , audáz , sevéra:::
mas yo sin duda el nombre te equivoco;
pues no eres parca , sino furia impía
de las tartáreas sombras fiero monstruo.
La crueldad de tus hechos acredita
tu fiereza , altivéz , y grande arrojo;
pues á los Vice=reyes acometes,
á las Tiaras , y Cetros imperiosos.
Mas porque no presumas ya que ufana
has conseguido el triunfo mas glorioso,
sabed que la piedad coloca á *Melo*
en trono celestial y mas pompóso.
Hollando con su planta á las estrellas
ocupa ya el celeste excelso solio
á que lo subilmaron altas prendas,
erigiendo á su imagen Templo heroyco.
Allí recibe el culto merecido;
tribútanle omenage decoroso:
reyna ; porque el servir á la Deidad
es adquirirse un trono magestuoso.
Las glorias y delicias de que goza
por una eternidad lo harán dichoso,
mirando á los dominios de la tierra
como á un estiercol vil , humilde polvo.

Y pues en trono regio y soberano
gobierna , impera , y rige mas glorioso
celebren sus virtudes para siempse
del Cielo los clarines mas sonóros.
Desde allí nos alcance á sus àmantes
las gracias , que nos hagan mas dichosos,
para què terminada la carrera
logremos para siempre ser sus socios.
Y en tanto que logramos èsta dicha,
su memoria será para nosotros
triste por no lograr de su presencia,
y alegre complacidos de sus gozos.
Y al justo Sucesor del grande *Melo*,
que ha iniciado su imperio generoso,
el Cielo le prospére , y en su mando
de las felicidades llégue al colmo.

SONETO.

¡O Quanta humanidad , ó quanta gloria
en el bronce , y la fama vocingléra
se imprime , del gran *Melo* en tal manera,
que durable hará en siglos su memoria!
Sus hechos , su virtud siempre notoria
como brillantes astros refulgentes,
ilustrando á los Pueblos , y á las gentes
perpetuarán su nombre ya en la historia.
Su heroyco general desprendimiento
del interés , del lucro , y vil tesoro
asombro es del humano entendimiento.
¡Qué grande celsitud , alto decoro
se juzga que ha logrado su talento
en Alcázar glorioso , excelso Coro!

OTRO.

QUé buscas, Peregrino, atiende y mira
ese sepulcro que de horruras lleno,
deposíta reliquias, que qual heno
secaron los incendios de una pira.
Yace alli *Melo*, horoyco, y no respira;
ayer era un Virey muy justo y bueno,
benéfico, cortés, y en todo pleno;
mas la parca le acaba llena de ira.
Su muerte en éste Pueblo fué llorada,
él nunca olvidará su fiel memoria,
que en los pechos su imagen fué gravada.
Contemplale piadoso en alta gloria,
y su frente de estrellas coronada,
por su grande bondad, piedad notoria.

DECIMAS.

In omnibus requiem quæsivi, & in hæreditate Domini morabor Eccles. 24.

DEsde el sepulcro espantoso,
que horror inspira, y lamento,
oid éste útil documento
que el gran *Melo* os da amoroso:
ayer dice, muy glorioso
obtuve un imperio, y fué
el descanso, que busqué
en todo, tan vano anhélo,
que ahora para mi consuelo
en el Cielo moraré.

Desegañado de ver
mi vana solicitud,
ya aspíro á la celsitud
que por siempre he de poseer:
pasóse el dia de ayer
en que viví con dolor,
y en el eterno esplendor
me prometo disfrutar
la gloria que he de gozar
en la herencia del Señor.

Desde esa eminente altura,
desde ese solio elevado
veré que el hombre engañado
busca una falsa ventura:
es frenesí y gran locura
buscar reposo en la tierra;
pues es un lugar que encierra
una multitud de males,
que á mirarlos los mortales
la vida amarga les fuera.
En los gozos celestiales,
y en la heredad del Señor
el reposo es superior,
y los gustos son cabales:
un Xefe que ignoró males,
y abundó en felicidad,
podrá decir con verdad,
y hablando con experiencia,
la notable diferencia
que hay del mundo á esa here- (dad.
Despues de un inmenso afán
por conseguir vanas glorias,
de los grandes las memorias
solamente quedarán:
sus huesos reposarán
en sepulcro magestuoso,
en donde solo el repóso,
que con anhelo buscaron,
al fin allí lo encontraron,
y en el Cielo eterno gozo.

OCTAVA

Á su fúnebre monumento.

REpara, pasagéro, en esa pira,
y advierta tu cuidado muy atento
que allí el amor, y la lealtad conspira
á ocupar vivamente el sentimiento:
el mismo amor flamante que se admira,
el brillante ostentoso lucimiento,
si de afecto denotan la grandeza,
ostentan igualmente su fineza.

OTRAS.

Manifestando el sentimiento por la muerte.

PHebo encubra sus luces fulminantes
al ver á nuestro sol ya fenecido,
y compitiendo afectos muy constantes,
haga tambien su duelo enternecido:
los Astros de la esfera mas brillantes
expliquen de algun modo su gemido,
porque al oir de éste Pueblo el fiel lamento,
se mueve á tierno llanto el Firmamento.

Todo lo sublunar haga su duelo,
ostente su dolor aun lo insensible
que el gran *Melo* en la tierra, y en el Cielo
su exemplo y su virtud hace visible:
él fué de los Vireyes el modélo,
mostróse en su gobierno irreprehensible,
y sus claros, ilustres monumentos
acreditan sus nobles sentimientos.

Inmortal en los fastos de la historia
harán á *Melo* sus ilustres hechos,
conservándose eterna su memoria
de sus fieles amantes en los pechos:
y yo para el aumento de su gloria
al orbe mostraré justos derechos,
para llorar á un Xefe tan amable,
que verse otro mejor no será dable.

Al fin de nuestro Xefe, nuestro encanto,
por cortesano, benigno, y oficioso,
¿quién ha de haber que con amargo llanto
no lamente su ocaso lastimoso?
sí: nuestro sentimiento llega á tanto
que extinguido del todo nuestro gozo,
y no hallando en lo humano algun consuelo
clamamos sin cesar al alto Cielo.

ACROSTICO.

D. Desciendа pues del Pindo refulgente
P ara hacer lacrimosos , tristes duelos
E se délfico coro , y con desvelos
D e un ocaso fatal su pena ostente:
R epita con lamentos incadente:
O h dolor! oh desgracia! infausta suerte:
M urió , ya no respira : caso fuerte!
E ntonemos un canto lamentable;
L loremos con un llanto inconsolable
O gran *Melo* ! tu pronta , breve muerte.

* * * * * * * * * * * * * * * * *

OCTAVA ACRÓSTICA

EN FORMA DE LABERINTO QUE PODRÁ COLOCARSE EN EL TUMULO DE SUS HONRROSAS EXEQUIAS.

